

Lunes, 14 de julio de 2008 - 09:51 GMT

✉ Envíe esta nota por e-mail

🖨 Imprima esta nota

Baraybar: "Soy un radical de la verdad"

BBC Estudio Abierto



Baraybar lideró el equipo que trabajó en las fosas de Putis, Perú.

Un equipo de forenses en Perú terminó de excavar hace pocas semanas cuatro fosas comunes en una zona llamada Putis, en la provincia de Ayacucho (en el sur del país), que están vinculadas con una de las masacres más cruentas de la historia del país.

En la matanza de Putis, ocurrida el 13 de diciembre de 1984, murieron alrededor de 123 personas, entre ellos varios niños. Sólo en la primera de las fosas encontraron restos de 67 personas.

José Pablo Baraybar, director del Equipo Peruano de Antropología Forense (EPAF), fue quien lideró la excavación.



“ Un muerto no se queja, no expresa nada, pero uno trata de leerlo y de saber qué es lo que te está tratado de decir aunque ya no hable ”

Custodiados por una patrulla del ejército, durante varias semanas Baraybar y su equipo fueron rescatando restos humanos que ahora esperan ser

analizados.

El objetivo es lograr identificarlos para así poder entregarlos a los familiares, de manera que, después de casi 25 años, puedan ser sepultados.

Inspirado por la lucha contra los abusos de los derechos humanos, Baraybar, de origen limeño, ha viajado por varias partes del mundo como forense, entre ellas Argentina, Guatemala, Etiopía, Ruanda, Congo, Bosnia y Kosovo.

En el 2006 Naciones Unidas premió la labor del equipo que Baraybar dirigía dentro de la propia ONU, en la Oficina de Personas Desaparecidas y Ciencias Forenses.



Baraybar también trabajó en la exhumación de cuerpos de la matanza de Srebrenica, en Bosnia.

El galardón UN21 Awards destacó el "Proyecto Memoria", creado por Baraybar con el fin de recoger y grabar las experiencias de los familiares de las víctimas en Kosovo y que ayudó a identificar los restos de miles de desaparecidos.

En el 2007 Baraybar regresó a su país para encabezar EPAF y así trabajar en la reconstrucción de la memoria histórica de Perú.

A través de Diana Zileri, el antropólogo forense peruano respondió a las preguntas de los lectores de BBC Estudio Abierto.

¿Qué sucedió el 13 de diciembre de 1984 en Putis?

Según el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), que es hasta el momento la narrativa más exhaustiva que existe, un grupo de gente de Putis -una localidad que se compone de ocho anexos, una zona bastante aislada y dispersa- había sido desplazada por Sendero

Luminoso, porque una de las estrategias de este grupo guerrillero maoista era poder limpiar o vaciar ciertas zonas de gente y así podía controlarlas mejor.

Entonces, Sendero se lleva a la gente de Putis hacia otras zonas pero muchos de ellos se escaparon y se refugiaron en las zonas altas de la puna con su ganado -según el informe de CVR esta gente era ganadera-.

En el año 1984 había dos patrullas de militares que estaban destacadas en la zona. Una de ellas decide irse en una dirección determinada y la otra decide llevarse a cierta cantidad de gente de regreso a la localidad de Putis diciéndoles: "les vamos a dar protección. Se va a establecer un nuevo asentamiento de alguna manera con protección nuestra, así que vengan con nosotros".



La gente de Putis era conocida como ganaderos.

Según la CVR refiere, no se sabe si el motivo o la decisión (de matarlos) se habría tomado en alguna complicidad con personas de otras comunidades.

Según lo que se lee en el informe, habrían matado a esta gente de Putis para vender los animales, ya que tenían mucho ganado.

De ahí viene la historia que dice que les pidieron que cavaran un hueco para hacer una piscigranja para poner truchas. Metieron a la gente ahí adentro y los habrían matado dentro de la fosa.

Eso es en base a los testimonios que se han recibido y a la investigación, pero ¿qué han encontrado ustedes como antropólogos forenses en la fosa que podría apuntar hacia quiénes fueron los responsables?

Ciertamente, no quiero hacer ningún tipo de adelanto de juicio ya que soy un experto en el caso, pero hay cosas públicamente discutidas y presentadas como la gran cantidad de casquillos

de bala que han sido encontrados en la parte externa de la fosa.

Todos estos tienen el sello de la fábrica de municiones del ejército peruano. Todos los que se han registrado, y son más de un centenar, tienen el mismo sello y son el mismo tipo de arma.

Entonces, como que es poco difícil pensar otros responsables.

Pero claro, quien va a elaborar esto será el Ministerio Público. Nosotros no tenemos mucho más que decir respecto a esto.

¿Qué grado de compromiso existe en la actualidad de parte del pueblo y del gobierno peruano para la búsqueda de la verdad? Juán Saez, Puerto Madryn, Argentina

Alguien me hizo una pregunta similar hace un tiempo y mi respuesta fue con otra pregunta y fue la siguiente: las primeras desapariciones en el Perú empiezan en el año 1982, 1983.

Hasta el momento no sabemos cuántos desaparecidos hay, calculamos que más de 15.000.

Actualmente seguimos consolidando listas, seguimos tratando de entender cuál es el universo de gente que estamos buscando y todavía no hemos llegado a un número finito.



“ Han pasado más de 25 años y ¿cuántas personas han sido identificadas, restituidas a sus familias?, algo así como el 0,01 por ciento. La pregunta es ¿hay voluntad para seguir avanzando con el problema? Me parece un poquito difícil decir que sí, yo diría más bien que no ”

Han pasado más de 25 años y ¿cuántas personas han sido identificadas, restituidas a sus familias?, algo así como el 0,01 por ciento.

La pregunta es ¿hay voluntad para seguir avanzando con el problema? Me parece un poquito

difícil decir que sí, yo diría más bien que no.

Respecto a la población en general, la afectada es la que siempre, aquí en Argentina o donde sea, va a reclamar básicamente por derechos que ya no tienen, que les han sido retirados de alguna manera.

Creo que en América Latina, Perú no es una excepción a esto, se produce una situación bastante interesante.

De alguna manera los gobiernos en general cuando entran en toda esta fase de post modernismo, en el que el desarrollo es el eje más importante, empiezan a producir discursos como este: "bueno, ahora hay que mirar hacia adelante, lo más importante ahora es el desarrollo, el progreso". Es casi como decir "la memoria, el acordarse o el hacer justicia o el reclamar es algo del pasado que por lo tanto es anticuado y no permite el desarrollo".

El tema principal es que es muy fácil olvidarse por los otros.

Si a mí no me pasó nada, pues que se olviden todos y volteemos la página. El problema es ¿quién tiene que olvidar, las víctimas o los observadores del problema? Ciertamente, el ideal sería ninguno de ellos pero hay una tendencia a olvidarnos por los demás.

En el caso de Putis son 24 años que las personas han esperando para saber qué paso con sus familiares desaparecidos.

El problema principal es que Putis es uno de miles de casos tipo que pueden existir en el Perú. Putis es casi como raspar la superficie. Casi como dar una pincelada para sacar un poco el polvo de encima. Quiero decir, hay muchos Putis más.

“ Cuando uno les da la oportunidad para que sus derechos sean respetados, que se les restituya, se les repare, la gente ciertamente despierta esa suerte de letargo que tienen. El problema es que el

Si a la gente se le da la oportunidad, ésa creo que es la diferencia, la gente se resigna.

olvido también es un letargo

”

La gente de Putis, como tantos otros peruanos, han sido los invisibles del país. Y por ser invisibles ésa es la gente a la que puedes machacar, desaparecer, tirarla a un hueco. Es como que son gente que no son ciudadanos de nuestro país. Son ciudadanos de otra clase que no pintan nada y yo diría que ahora tampoco pintan para nada.

Pero cuando uno les da la oportunidad para que sus derechos sean respetados, que se les restituyan, se les repare, la gente ciertamente despierta de esa suerte de letargo que tiene. El problema es que el olvido también es un letargo.

Entiendo que usted es el forense, pero ¿en su opinión las investigaciones que usted lleva a cabo podrán dar con las pistas de quiénes perpetuaron la matanza y sobre todo quién "la ordenó?" .

Roberto Alva, Osaka, Japón

Ciertamente la antropología forense es un pedacito más de una historia no contada. Nosotros los forenses ayudamos a reconstruir una historia, pero no la contamos solos.

Tiene que haber una investigación fiscal. En este caso sería una investigación prejudicial que podría ayudar a determinar las personas que estaban destacadas en el puesto militar en esa zona y en esa época, además las cadenas de mando que había y todo lo demás.

Yo personalmente creo que nuestras investigaciones contribuyen a dos cosas: la primera, es darle un contexto material a las cosas de las cuales hablamos. Una cosa es hablar de una masacre de no sé cuánta gente y otra cosa es verla. Si no interviniéramos, no podríamos verla. Esto ayuda también a sensibilizar a la gente. Es una manera de reconstruir parte de la historia con elementos materiales muy concretos.

Lo otro igualmente importante es el tema de la memoria. Creo que ayudamos a construir una memoria colectiva que finalmente es un cúmulo de memorias individuales. Una cosa es de lo que nos acordamos, pero cuando vemos, en este caso la fosa, como que nos acordamos mejor.

Podemos contrastar lo que pensamos con lo que estamos viendo. Creo que esos dos niveles son muy importantes.

Yo sólo, nuestro equipo, los colegas que trabajan en esto, no somos los que resolvemos el tema. Lo que hacemos es que contribuimos a resolver un pedazo de la historia y de gran manera a recuperar la memoria.

Cuando ustedes como equipo entran a una fosa, comienzan a exhumar cuerpos, ¿qué tipo de elementos son los que buscan para identificar a un desaparecido, por qué pistas van? Sabemos que los dientes son muy importantes...

Recuerda que la fosa es la fosilización de un evento. Nosotros tenemos que recuperar, de la manera más ordenada posible, las asociaciones que se produjeron en el momento que esa actividad se dio. Lo que quiero decir es no inventar asociaciones.



Estas cintas indican que una persona se encontraba con las manos atadas.

Un tema es hacer las asociaciones. Por ejemplo, si un cuerpo dentro de la fosa aparece con los brazos atados detrás de la espalda y hay un hueco en la cabeza, que pudo ser causado por un arma de fuego, me interesará ver qué cosa hay debajo del cuerpo. Si está la bala puedo decir que a esa persona la mataron cuando estaba dentro de la fosa en una situación de inmovilidad.

Y el otro tema es el análisis de los restos.

¿Con eso se identifica a la persona?

Eso es parte del proceso de identificación, que es largo y complicado.

Aquí queremos saber la edad, el sexo, si usaba la mano derecha o izquierda, qué sutura tenía identificante, individual, o por ejemplo un diente con una caries muy pronunciada, tenía un diente rotado que cuando sonreía se veía que tenía un diente medio chueco o tenía un espacio en el centro de los dientes superiores bastante notable, como una ventanita... todo eso serviría.

En caso de muchos lugares del mundo, como en Putis no existe probablemente un récord dental. ¿Cómo se identifica un cuerpo? ¿son los familiares quienes reconocen la dentadura?

No. Justamente, como parte de la investigación preliminar a la que me refería en algún momento se realiza lo que se llama la recuperación de información ante mórtem.



En la investigación ante mórtem a los familiares se les pregunta como iba vestido el desaparecido.

Nosotros conducimos desde hace algunos años el Proyecto Memoria que consiste en ir a esas zonas como Putis para entrevistar a los familiares de los desaparecidos.

Es una entrevista bastante larga, con un formulario igualmente largo donde las personas empiezan a referirse a cómo iba su familiar vestido en la época, cómo eran sus dientes, van dando todos los detalles de cómo eran.

También es bueno saber si la persona estaba vendada, o fajada, ya que estas personas nunca llegaban al hospital. Además, si tenían hijos y si es posible comprobar similitudes en los dientes, por ejemplo.

Esta información ante mórtem nos permite junto con otras técnicas, como el ADN, poder llegar a la identidad de esta persona. Incluso si esta persona

jamás se hizo un odontograma o algo parecido.

[Volver al índice](#)

En el caso de Paraguay se habla de que muchas de las víctimas eran tiradas río arriba por el Paraná, frente a las ciudades de Encarnación y de Posadas (Argentina). Quisiera saber si se harán trabajos para buscar estos cuerpos que eran tirados a veces con peso para que no flotaran. Sólo lo planteo como un interés en saber si hay posibilidades de tener éxito en este tipo de búsqueda
Edith Risdon, Asunción, Paraguay

En este caso, cuerpos que han sido tirados al agua, en alta mar o en los ríos, ¿hay posibilidades de recuperar o encontrar a los responsables?

Estos cuerpos que son tirados al agua dependen mucho de las corrientes que podrían llegar a lavarlos a las orillas.

En muchos casos también, en épocas relativamente cercanas a cuando sucedieron los

“ Los cuerpos que son tirados al agua dependen mucho de las corrientes que podrían llegar a lavarlos a las orillas ”

hechos, aparecen cuerpos no identificados muy descompuestos en las orillas, que fueron recuperados por autoridades en el momento y enterrados probablemente en cementerios locales como personas no identificadas.

En base a ese tipo de investigación, existiría la posibilidad de tal vez poder recuperar algunos casos que tengan relación con los eventos que describe esta persona.

Pero si estamos hablando de los años 70 por ejemplo, tratar ahora de encontrar algo en el río o que el río o el mar lave algo hacia la orilla, es imposible.

[Volver al índice](#)

Usted ha estado en muchas partes del mundo investigando casos de violaciones de

derechos humanos, ¿cómo empezó para usted esta carrera?

Es una buena pregunta porque a veces me lo pregunto yo también.

A la base de todo esto soy un arqueólogo y trabajé en Perú en diferentes proyectos precolombinos, entre otros. Pero siempre me interesó el tema de los huesos, siempre trabajé con restos humanos pero en un contexto arqueológico.

En paralelo, siempre fui un activista de Amnistía Internacional y de alguna manera buscaba, de forma directa o indirecta, poder relacionar ambas cosas.

Era un poco exótico, por decirlo de alguna manera: si ya un arqueólogo se muere de hambre, y encima se mezclan las dos cosas, pues se morirá doblemente de hambre.

[Volver al índice](#)

¿Qué sentimientos le produce trabajar con los restos de las víctimas de tan terribles masacres?

Marcos Sertzen, Lima, Perú

Su trabajo implica conocer historias crueles. ¿Cómo lidiar con esos sentimientos de tal vez nostalgia, tristeza, decepción, enojo de saber que existen esas matanzas como la de Putis?
Ricardo Vega, Ciudad de México, México

¿Qué impacto tiene sobre usted como persona?

El impacto creo que es algo no medible. Como decimos en el Perú "la procesión va por dentro". Yo creo que con esto uno se muere un poco cada día.

Yo no creo que este trabajo de forense te de una esperanza de vida más grande que la que otros trabajos te dan, pero tal vez si me dedicara a la cocina tendría mayor esperanza de vida.

Yo creo que es muy difícil poder digerir esas historias. Además, es muy difícil poder vivir con las dos partes del asunto: no es lo mismo que si trabajara con muertos en la morgue o en un instituto médico legal, donde hago mis cosas y me voy. Eso me daría la posibilidad de cortar con el día y dedicarme a otra cosa.



“ Acá lo que hay es un tema de activismo, acá lo que queremos es buscar la verdad, recobrar la memoria, queremos dar respuestas a las familias, queremos básicamente que ésta gente pueda voltear la página, cerrar su ciclo de duelo ”

El problema de la antropología forense es que estás con las dos partes del asunto constantemente, trabajando con las víctimas y con sus familiares.

Acá lo que hay es un tema de activismo, acá lo que queremos es buscar la verdad, recobrar la memoria, queremos dar respuestas a las familias, queremos básicamente que esta gente pueda voltear la página, cerrar su ciclo de duelo ,por lo tanto hay que enterarse.

No es un tema quirúrgico, totalmente limpio donde uno pueda decir "bueno, qué tal, pase por acá, siéntese un momento, cómo no, gracias, llene ese formulario, firme y chau". No va por ese lado. Hay un lado de implicar, ciertamente de escuchar, de digerir, todo eso para poder entender.

Yo creo que eso no se te va y es como el plomo con el cual te vas cargando. Algún día, cuando te cargaste demasiado, ahí quedas también tú.

[Volver al índice](#)

**¿Qué tipo de mecanismos de defensa ha podido desarrollar para vivir una vida cotidiana como cualquier otro profesional?
Daniela, Puerto Príncipe, Haiti**

No he vivido ninguna vida cotidiana normal en mi vida.

¿El hecho de poder devolverle a un familiar un ser querido que estaba desaparecido no es algo positivo de su trabajo?

Es un lado positivo pero hay que ser un poco más egoísta. Todos tenemos aspiraciones, todos tenemos una vida propia fuera de lo que hacemos por los demás.

Creo que sería muy cínico y sería falso a mi entender decir: "sí, mi vida es básicamente trabajar para los demás y hago un trabajo tan bueno, que doy respuesta a las familias y me siento genial". No, eso no es cierto.

Lo que quiero decir es: me siento muy bien por poder hacer algo por los demás y que la gente pueda cerrar su duelo, que la gente puede llorarlo y todo lo demás, pero ¿y yo qué? ¿Yo cómo lloro mis penas, yo cómo vivo mi vida cotidiana?

¿Cómo llora sus penas?

Justamente ése es el tema, yo no lloro nunca y eso es un gran problema.

Luego mi cotidiano no existe. ¿Cuál es mi cotidiano? El trabajo, yendo de un lugar a otro. Lo que extraño también es ese cotidiano.



“ Trabajar con un muerto es muy diferente a trabajar con un vivo ”

Yo creo que de alguna manera, haciendo una reflexión un poco más compleja, pienso que el tema de trabajar en antropología forense hace que tal vez uno aprecie las cosas también cuando están muertas. Esto es un poco trágico.

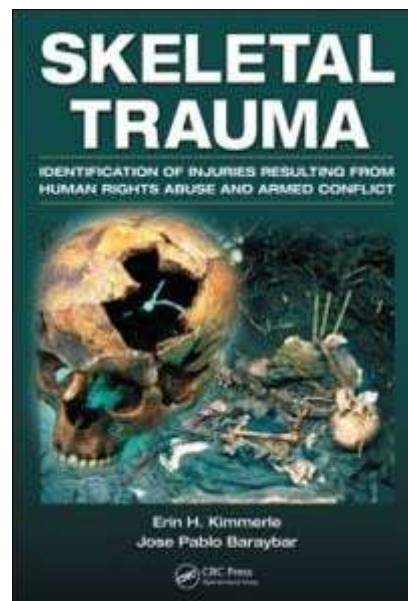
Uno no es capaz de tomar las cosas o vivir y disfrutar las cosas cuando están ahí, sino cuando ya no están, porque por ejemplo trabajar con un muerto es muy diferente a trabajar con un vivo.

Un muerto no se queja, no expresa nada pero uno trata de leerlo y de saber qué es lo que te está tratado de decir aunque ya no hable. A pesar de eso, uno va a poder dar una respuesta a los familiares o entregarles el cuerpo para que puedan cerrar su ciclo de dolor, pero no podrás devolverles la vida porque está muerto.

Entregarle a una persona ese familiar desaparecido también tiene ese lado que es como reabrirle la herida, pero el hecho de tener el cuerpo le ayuda a cerrarla, para que puedan dar vuelta a la página...

Es casi como un tumor con el cual te acostumbras a vivir, pero te sigue molestando. O como tener una astilla que se te clavó ahí y cuando te la sacan y dices "ahora me duele pero me siento mejor porque sé que se va cicatrizar".

[Volver al índice](#)



A comienzos de este año publicó junto a la antropóloga estadounidense Erin Kimmerle un libro sobre el trauma que sufre el cuerpo en casos de violaciones a los derechos humano. ¿Qué nos podría contar sobre las investigaciones que hicieron, qué es lo que se encontró, cuál es ese trauma que sufre el cuerpo?

Manual forense publicado por Baraybar y Erin Kimmerle.

El libro ha sido escrito con una serie de invitados y es más una recopilación muy grande, tiene como 600 fotos, sobre traumatismos óseos en casos de guerra moderna y violaciones de derechos humanos, como heridas de bala, metralla, heridas cortantes, hombres bomba, casos de tortura, etc.

El fin es darle a la persona que trabaje como forense este tratado que es más bien un libro de referencia, que no es para tenerlo en la mesa de noche.

Material de referencia para lamentablemente seguir investigando todas las matanzas que se siguen dando en muchas partes del mundo... como que no aprendemos la lección.

Desgraciadamente los seres humanos nos caracterizamos justamente por no aprender la lección nunca. Creo que dejaríamos de ser humanos si la aprendiéramos.

¿Cómo le gustaría a José Pablo Baraybar ser recordado?

Como alguien que trató de hacer las cosas de la mejor manera que pudo. Yo creo que no pretendo más que eso.

Soy de alguna manera un radical de los derechos humanos, soy un radical de la verdad, soy un radical de la justicia, ese es mi radicalismo. Que se me reconozca por eso. Ése es básicamente mi epitafio.
